

3º Seminário Ibero-americano

ARQUITETURA e DOCUMENTAÇÃO

GLOBALIZACIÓN + DOCUMENTACIÓN.

El concurso del Edificio Peugeot en las páginas de arquitectura, 1962

MÉNDEZ, PATRICIA S. (1);

ESTEBAN MALUENDA, ANA. (2)

1. CEDODAL- CONICET

Montevideo 1053 – 3º B; Buenos Aires; Argentina
patrimen@gmail.com

2. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Avda. Juan de Herrera, 4. 28040 Madrid; España
ana.esteban.maluenda@upm.es

Resumo

Los últimos estudios historiográficos han calificado las revistas especializadas de arquitectura como un canal de comunicación que alternó posturas y aumentó los conocimientos en el ámbito profesional, estableciendo tendencias y contactos que superaron su dimensión inicial. Sin embargo, también hubo eventos puntuales que, por su importancia, colaboraron en la formación y hasta en la hegemonía de una cultura arquitectónica globalizante en un momento determinado y que, hoy en día, permiten reconstruirse a través de dichas fuentes.

Afianzada en ese postulado, esta presentación se servirá de las publicaciones de arquitectura para 'recuperar' uno de estos casos: el concurso internacional Peugeot, convocado en 1962 para levantar el edificio «más alto de América del Sur» en Buenos Aires. Más allá de la envergadura que revistió el certamen en sí mismo, interesa su análisis a partir de las noticias ofrecidas en los medios cuando, superada la inmediatez del suceso, franqueó fronteras geográficas e idiomáticas. Con esas herramientas, este trabajo confirma la idea de que las revistas especializadas constituyen una fuente tan importante que permite exhibir de forma sincrónica los acontecimientos mundiales de la arquitectura y acrecentar su rol como instrumento de conocimiento, recuperación y valoración de la herencia arquitectónica latinoamericana del siglo XX.

Palavras-chave: concursos; Peugeot; revistas de arquitectura; Buenos Aires

GLOBALIZACIÓN + DOCUMENTACIÓN. El concurso del Edificio Peugeot en las páginas de arquitectura, 1962

*No comencemos por el comienzo,
ni siquiera por el archivo (Jacques Derrida, 1994)*

En las tres últimas décadas, la historiografía de la arquitectura latinoamericana ha redescubierto en sus propias fuentes documentales infinidad de recursos que ofrecen nuevas perspectivas metodológicas de análisis. Desde la tutela oficial, o desde la privada, el incremento de centros de documentación y el acercamiento que permiten las nuevas tecnologías de control y recuperación de la información invitan a inspeccionar rutas diversas entre las que se cuenta el interés que promueven medios de información como las publicaciones periódicas.

En ese sentido, hoy en día nadie duda que las revistas especializadas conforman un canal de comunicación que, sincrónicamente, alternó posturas y acercó propuestas arquitectónicas, incrementando los conocimientos disciplinares. En muchos casos, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, aceleraron tendencias de globalización, reemplazando, a un lado y otro del Atlántico, la hasta entonces sistémica y habitual tratadística tan común a los formatos de enseñanza en temas de diseño.

A partir de esta hipótesis, cabe cuestionarse por qué las revistas han jugado ese rol tan determinante en nuestra historiografía, un hecho único que indujo a formalizar nuevos conceptos de comunicación en arquitectura. Se entiende como 'revista de arquitectura' aquella publicación periódica editada en «soporte de papel y cuyos temas centrales atienden la arquitectura o sus dominios anexos (el edificio, edificación, construcción, trabajos públicos y de la misma manera al urbanismo, monumentos o edificios arqueológicos), que también contemplan temáticas vinculadas a la historia de la arquitectura y del patrimonio y cuyo origen editorial puede ser indistintamente, de índole comercial, institucional o académico. Las revistas —y aún más las de arquitectura—, se valen del recurso impreso como canal representante de una realidad coyuntural; en sus páginas, el balance entre texto e imagen ofrece un sitio protagónico primando los aspectos visuales por sobre las propuestas, las teorías, los avances técnicos y hasta los debates disciplinares» (Collingwood-Selby, 2010, págs. 102-121); pero asimismo nos hablan sobre el rol del profesional ante la sociedad, los

proyectos no construidos y hasta las novedades tecnológicas, cual registro sintomático del momento en el que se publican.

Esta comunicación —en la cual se presentan los primeros avances de un trabajo mayor aún en proceso—, profundiza en el caso del memorable concurso de anteproyectos de arquitectura, con rango internacional y de particulares características —tanto en su convocatoria como en sus resultados—, que la empresa Peugeot convocó en la ciudad de Buenos Aires durante 1961. El certamen sirve para analizar el impacto que alcanzaron este tipo de eventos gracias a las revistas de arquitectura, y refrenda el valor y la trascendencia de estas fuentes desde un doble prisma antagónico: como piezas básicas en el engranaje de la definición de una arquitectura globalizada y, por el contrario, como escaparate de las más diversas modalidades arquitectónicas. Así, se ha localizado la información que sobre dicho concurso apareció en las revistas especializadas de diversas partes del mundo, cuyo conjunto constituye una 'serie testimonial' que asegura los resultados hegemónicos para el campo disciplinar de la arquitectura.

El encuentro entre los textos y las imágenes incluidas en las publicaciones coetáneas al certamen condujo a diversas cuestiones que resultan fundamentales para entender y valorar la importancia de las revistas de arquitectura como medio de difusión y como objeto de análisis, al favorecer el entendimiento del grupo social al que respondieron y potenciaron, y por lo tanto, permitir el descubrimiento de imaginarios, vigentes en la transmisión del mensaje de modernidad arquitectónica del momento. En el proceso evaluativo del material han surgido diversas cuestiones a las cuales se ha comenzado a dar respuesta, como ¿cuál es la velocidad de transmisión de un determinado evento?, ¿de qué radio de propagación estamos hablando?, ¿existe trasvase de información entre medios?, ¿por qué se publica en unos países antes que en otros o, en algunos casos, nunca?, ¿existieron otros medios impresos que alentaron esta convocatoria y/o sus resultados?, y, de estos últimos, ¿cuánto interfirieron en las publicaciones especializadas de arquitectura?.

La difusión internacional de un proyecto monumental

El concurso internacional 'Peugeot', convocado en agosto de 1961 por el Foreign Building and Investment Company SA para construir el edificio «más alto de América del Sur» en la ciudad de Buenos Aires, resulta un claro ejemplo de la importancia de este tipo de certámenes. En primer lugar, porque la tradición de compulsas en la arquitectura se reconoce en varios momentos de la historia profesional y este caso no fue el primero de características

internacionales en el contexto argentino¹. En segundo lugar, porque, para cada equipo que se presentaba, el reto de enfrentarse a otros colegas suponía un impulso en su propia producción, sumando esfuerzos por atender las necesidades que la sociedad demandaba y utilizando para ello las últimas innovaciones tecnológicas. También porque los jurados incluían a los mejores arquitectos del momento que, así, tenían la posibilidad de cambiar impresiones sobre la arquitectura más avanzada. Y, por último, porque si el concurso tenía cierta repercusión mediática, sus resultados llegaban al resto de la profesión, que, de esa manera, participaba de los avances de sus compañeros.

El concurso, abierto a «los arquitectos de todo el mundo» que estuvieran autorizados a ejercer la profesión en su país de origen, se convocó el 15 de julio de 1961 y cerró inicialmente el 12 de enero del año siguiente, con una prórroga posterior de un mes más. El edificio estaría destinado a oficinas de grandes empresas con un centro comercial y cultural y pretendía constituirse como el más alto de Sudamérica, con 140.000 m² de superficie cubierta, en la esquina sudoeste de la avenida del Libertador y calle Esmeralda de la capital argentina. La Sociedad Central de Arquitectos (SCA) de Buenos Aires lo organizó, patrocinado por la Federación Panamericana de Arquitectos (FAPA), la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos (FASA) y la Unión Internacional de Arquitectos (UIA). Para su desarrollo rigieron simultáneamente los reglamentos de concursos de la UIA y de la SCA, y el jurado, que se propuso decidir antes del 1 de marzo de 1962, estuvo constituido por siete integrantes: tres representantes de la firma (dos de ellos de reconocida actuación y otro más que podría ser ingeniero con renombre internacional y participación en grandes obras); dos miembros por la UIA, uno por la FASA y otro por la SCA.

Inicialmente se inscribieron ochocientos ochenta y seis equipos provenientes de cincuenta y cinco países, de los que finalmente sólo participaron un 25 por ciento de ellos (doscientos veintiséis) originarios de treinta y una naciones, a los que se concedieron cinco premios, cuatro menciones y tres menciones honoríficas que no habían sido contempladas inicialmente. El fallo fue emitido el 23 de marzo, adjudicando el primer premio al anteproyecto N° 182 de los arquitectos Aftalo, Croce, Gasperini y Suárez; el segundo al anteproyecto N° 142 de la dupla francesa Boinux y Folliasson y el tercer puesto fue al anteproyecto N° 99 del

¹ El primero que se registra con convocatoria internacional fue el dispuesto para la construcción de edificios públicos en la ciudad de La Plata (provincia de Buenos Aires) en 1881 y constituyó el «evento urbano de mayor aliento de la historia argentina, creativo y de enorme ejecutividad»; luego, el Palacio del Congreso de la Nación (1896) y, desde 1904, regulados y alentados prolíficamente por la Sociedad Central de Arquitectos (Schere, 2008, 15 y 30).

equipo español formado por los arquitectos Fernández Plaza, Giralt, Pintado y Riba y el ingeniero Álvarez Martínez.

La exposición se desarrolló en una zona cercana al terreno del concurso, en lo que entonces era el Pabellón de la Exposición del Sesquicentenario. Se inauguró el 2 de abril y el acto inaugural contó con la participación de Pierre Peugeot (como participante del grupo empresarial familiar); el ingeniero Carlos Coire (decano de la Facultad de Arquitectura) y los arquitectos intervinientes en la evaluación: Federico Ugarte (asesor del concurso), por la FB&IC, Martín Noel y Alberto Prebisch (ambos de Argentina) junto con Eugene Elie Beaudoin (Francia); por la UIA estuvieron Marcel Breuer (USA) y Eduardo Affonso Reidy (Brasil); por la SCA Francisco Ruiz Guiñazu; y por la FASA Federico Rossi (Argentina).

La difusión del concurso fue inmediata. Por supuesto, y en primer lugar, a través del *Boletín SCA* de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires, quienes en su número de marzo de 1962 ya anunciaban el fallo del jurado (Concurso Internacional de Anteproyectos 'Edificio Peugeot, 1962) en una sintética publicación a través de un par de páginas previas al índice del número, reservando para dedicarle toda la edición a un número doble del siguiente año, correspondiente a los meses de abril y mayo.

A partir de la publicación del veredicto, las noticias se sucederían en la prensa internacional como local —superando la escala de las grandes ciudades al punto que su repercusión se lee en rotativos de ciudades menores y alejadas de la metrópoli— y se prolongarían durante la exposición de los trabajos hasta bien entrado el mes de mayo.

Pero, centrándonos en las revistas especializadas, tampoco habría que esperar mucho para que surgiese un verdadero 'aluvión' de información a través de sus páginas. En su número de junio de 1962, la argentina *Nuestra Arquitectura* dedicaba toda la edición a los premios concedidos (Un rascacielos en Buenos Aires, 1962). En él se describiría el proceso del concurso, la totalidad de los premios y las críticas a los mismos por parte de los miembros del jurado. Sin embargo, *Nuestra Arquitectura* no fue la primera revista que dedicó un monográfico al concurso, sino que la española *Arquitectura*, desde el Colegio de Arquitectos de Madrid, lanzó a sus lectores una información sumamente completa y precisa sobre el certamen apenas un mes después de producirse su fallo (Concurso Internacional del Edificio Peugeot en Buenos Aires, 1962).

Que el concurso se publicase de una forma tan extensa en los medios españoles antes que en los argentinos no puede obedecer a otra razón que a la obtención del tercer premio por parte de un equipo peninsular. De hecho, a la vez que el certamen se desarrollaba de forma completa en *Arquitectura*, otra revista española, *Hogar y Arquitectura*, incorporaba en su

sección de noticias 'Foro' una reseña cuyo título expresaba más claramente los argumentos que motivaron su temprana aparición (Un premio para España en el edificio más alto de Sudamérica, 1962). Por esa época, cualquier logro alcanzado por los españoles en tierras foráneas era jaleado 'a bombo y platillo' a través de los medios especializados. Particularmente, esto se hizo de manera sistemática en *Arquitectura*, cuyo director, Carlos de Miguel, era un entusiasta impulsor de la participación de equipos españoles en los concursos más importantes del momento, como medio eficaz para la recuperación y puesta al día de la arquitectura española con la internacional después del parón que sufrió tras la Guerra Civil (1936-1939). Así, a *Arquitectura* no le bastaría con la precoz publicación de una información general sobre las bases, los premios y el desarrollo de la solución del equipo de Bravo, Fernández Plaza y Pintado. Dos meses después volvería a la carga mostrando otros proyectos españoles que habían concurrido al concurso sin obtener mención alguna (Concurso internacional Peugeot, 1962), entre los cuales los de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún; Roberto Puig Álvarez; y Juan Manuel de Cárdenas. También en España, *Temas de Arquitectura* incluiría en su número de septiembre de ese año una nueva mención al tercer premio nacional (Tercer premio para el edificio Peugeot, 1962) que, a pesar de nombrar el elenco de ganadores, sólo se ilustraría con la propuesta española.

Pero, aunque un tanto nacionalistas, hay que reconocer que las revistas españolas fueron bastante más ecuanímes a la hora de mostrar los resultados del concurso que otras procedentes de otros países. Como la brasileña *Modulo* que, en su número 31, dedicaba la nada desdeñable cantidad de 16 páginas –además de la tapa coloreada con el proyecto protagónico- para mostrar exclusivamente dos propuestas de su país, la ganadora de Aflalo, Croce, Gasperini y Suárez y una Primera Mención de Honor concedida al equipo formado por Marcos Konder Neto y Ulysses P. Burlamequi (Concurso internacional Peugeot, 1962). Fue el mismo número de aperturas que la finlandesa *Arkkitehti* dedicó a reflejar algunas de las propuestas de sus arquitectos autóctonos, entre los cuales Viljo Revell, Veikko Malmio (ambos colaboradores habituales del medio), Kari Järnefelt, Michel Merckling, Toivo Korhonen, Ilmo Valjakka y Leo Tenhunen (Finnish entries in the International Competition for Peugeot office building, Buenos Aires, 1962).

Mucho más equilibradas en cuanto a la distribución de los distintos países, aunque también más escuetas que las anteriores en cuanto a cantidad de información, fueron las francesas. *Aujourd'hui Art & Architecture* fue una de las primeras en lanzar un recorrido breve pero muy ilustrado de los premios y menciones (Concours International Édifice Peugeot Buenos-Aires, 1962). Más reducido incluso, aunque también basado exclusivamente en las imágenes, sería el de *Techniques et Architecture*, limitado a los cinco primeros premios y obtenido

directamente de lo publicado en el citado monográfico de *Nuestra Arquitectura* (Argentine. Concours Peugeot, 1962).

A esas alturas, finales de 1962, comenzaba a ser ya frecuente la reproducción de los contenidos de unas revistas en otras. Como también ocurrió en la italiana *Casabella Continuità* donde, aparte de los premiados, añadirían una serie de propuestas italianas que no obtuvieron galardón (como la de Vico Magistretti, Gian Ugo Polesello y Aldo Rossi; o la de Maurizio Sacripanti) y varias finlandesas, obviamente obtenidas del número de *Arkkitehti* aparecido sólo unos meses antes (L'idea di Grattacielo. Il Concorso Peugeot a Buenos Aires, 1962). Estas circunstancias nos dan no sólo la idea de la rapidez de propagación que tuvo el concurso, sino la envergadura que alcanzó entre la profesión.

Si no fuera porque la extensión del artículo es la cuarta parte del anterior y porque coinciden exactamente en el momento de su publicación, la coincidencia casi exacta en el título del trabajo que apareció en *Canadian Architect* (The idea of the skyscraper: competition for Peugeot office building. Buenos Aires, 1962), podría llevar a considerar que es otra reproducción de contenidos entre revistas. Pero no es ésta la circunstancia que llama más la atención entre los artículos localizados en las publicaciones norteamericanas, sino precisamente la ausencia de estos, particularmente en las estadounidenses. A pesar de ser el país que presentó un mayor número de propuestas, resulta el más complicado a la hora de localizar algún tipo de reseñas al concurso en sus medios, entre los que apenas han podido descubrirse un par de menciones al respecto (B.A. Award Winner, 1962) (Striking Resemblance, 1962).

En los años siguientes, y hasta casi alcanzar el final de la década de 1960, se irían sucediendo numerosos comentarios en torno al concurso, no ya como reportajes o reseñas sobre el desarrollo de la convocatoria, sino incluidos en la trayectoria y obra publicada de arquitectos de todas las nacionalidades. Estas inclusiones de las propuestas —ganadoras o no— en el currículum vitae de sus autores hace pensar en la importancia que tuvo el certamen no sólo para ellos, sino, en general, para la comunidad arquitectónica y, en particular, para los argentinos quienes, a pesar de que fue un edificio que nunca llegó a construirse, lo incorporaron rápidamente a su imaginario, habiéndolo conservado vivo en sus mentes hasta el día de hoy (A&P, 1963) (Hoyhus 'Peugeot' i Buenos Aires, 1964) (Viljo Revell, died 1964: examples of his work, 1965) (Cinco aspectos duma arquitetura: arq. Luiz Garcia Pardo e Alfredo N. Farini. O projeto 'Peugeot', 1965) (Corrales y Molezún (III). Concurso edificio Peugeot, Buenos Aires, 1967) (Winning design of the competition for the Peugeot office building, 1967).

En esta línea, uno de los casos más emblemáticos es el de Maurizio Sacripanti, arquitecto romano que desarrolló numerosos proyectos de gran interés durante la década de 1950, pero que no alcanzaría pleno reconocimiento de la crítica hasta la difusión su Mención de Honor en el concurso Peugeot (Il Grattacielo Peugeot, architetto Maurizio Sacripanti, 1963). A partir de entonces su proyección nacional e internacional se dispararía, llegando incluso a encargársele la ejecución del pabellón italiano en la *Osaka Banpaku*, la exposición universal que se celebró en la ciudad nipona en 1970.

Pero, antes que todas estas menciones particulares, hubo una última revista que revisó el proceso del concurso de una forma exhaustiva y que nos proporciona el documento más crítico que se ha localizado en las publicaciones periódicas especializadas. De hecho, lo convirtió en uno de los temas-estrella que incluyó en su número de presentación ya que, aunque había sido una competición «profusamente registrada por diversas publicaciones técnicas y el periodismo en general», consideraron que:

«en las mismas se ha soslayado la crítica profunda y completa, y en la cual se ponderen objetivamente valores positivos y negativos. Es indispensable este balance para resumir una experiencia útil para otras gestiones similares. A esta contribución aspira esta publicación, ahora que se ha aquietado el acicate de la novedad».

Así hacía su presentación el número 1 de la revista *Summa*, que apareció al público en abril de 1963, prácticamente un año después del fallo del jurado. Mezclando textos dispares, como un artículo de Lewis Mumford criticando “la arquitectura moderna” junto con la obra localista de Eduardo Sacriste, otorgaba al certamen, y en versión trilingüe, poco más de un 15 por ciento de la edición, titulando —erróneamente— el artículo: “Primer concurso internacional de arquitectura en Argentina: el edificio Peugeot”. La edición adquiere valor por la distancia temporal que toma del propio evento y por considerarlo de una forma diferente al resto de publicaciones, ya que sus ilustraciones —mínimas en relación con el texto escrito— se acompañaron con evaluaciones teóricas a cargo de renombrados profesionales locales. El caso se presentaba refrendando la importancia anticipada por sus pares editoriales, y lo hacía advirtiendo que «Esta competición ha sido profusamente registrada por diversas publicaciones técnicas y el periodismo en general» pero, aunque sin mencionarlas, consideraba que ninguna de ellas había alcanzado el nivel de crítica que pretendía la nueva publicación argentina acentuando, en su texto las complicaciones surgidas en las transformaciones urbanas de “escalonamiento” a las que se estaría haciendo eco la ciudad con la instalación de un «skyscraper» de ese tipo.

Sin pretender hacer juicios de valor que escapen al alcance de esta presentación, es necesario precisar que las notas periodísticas de *Summa* planteaban un esquema bien

diferente al analizado en las revistas antes citadas. Así, presentaban una nota informativa general acompañada con una entrevista a Federico Ugarte, uno de los asesores; el detalle del primer premio y textos teóricos a cargo de Odilia Suárez, Francisco Bullrich y Atilio Gallo. En la entrevista, Ugarte acentuaba la importancia del certamen en la oferta de los premios que, por su magnitud, eran más que impactantes. Por su parte, las opiniones divergentes del ingeniero Gallo, aportaban gran interés, pues las dividía entre el conocimiento profesional y su sentir ciudadano. En este último sentido, se alejaba de lo escrito hasta ese momento, planteando lo absurdo del proyecto y poniendo en cuestión las razones que motivaron a construirlo: un obvio beneficio comercial para los Estados Unidos, a pesar de sus evidencias antieconómicas e ilógicas para Buenos Aires. La arquitecta Odilia Suárez planteaba un reclamo similar a través de su determinante postura frente al código de edificación vigente y, sobre todo, contra las valoraciones de los proyectos que entendía que, solamente, “se inclinan por lo espectacular” en desmedro del ciudadano, del peatón. Los comentarios de Bullrich incrementaban aún más el desconcierto de un concurso tan promocionado y valorizado mundialmente. Bullrich comparaba entre sí los primeros premios, opinando acerca del segundo como una de las obras más altas, masivas e inconducentes, y comparaba la Cité des Affaires del Quartier de la Marine de Argel (Le Corbusier, 1938-39) con el cuarto puesto. Por último, su texto desmenuzaba concienzudamente todos los proyectos que figuraban en el podio y los enclavaba en distintas corrientes estilísticas, acusándolos de ejercicios neoconstructivistas monumentales o de vulgares réplicas de Albers. Sin lugar a dudas, resulta más que curioso que esta edición, la inicial de la que sería en la segunda mitad del siglo XX la revista señera de la arquitectura argentina, empleara en su «número estreno» tantas discrepancias teóricas para presentar un certamen que a día de hoy todavía no se ha aclarado en su totalidad.

A modo de conclusión: impresiones de un certamen impreso

Resultan interesantes algunos de los resultados que arroja el análisis cuantitativo de los artículos encontrados. Evidentemente, los que aquí se citan no son todos los que se publicaron, ya que la búsqueda se ha realizado estrictamente a través de las bases de datos bibliográficas de uso más común para la localización de artículos de publicaciones periódicas a nivel internacional. Aun así, se considera que la muestra es suficientemente significativa para llegar a una serie de conclusiones iniciales.

La mayor parte de la información se concentra en los años 1962 y 1963, alcanzando en el primero de ellos (el momento del fallo del jurado) casi el doble que en el segundo. Casi todos los países publicaron más entonces, en 1962, excepto Argentina, que siendo el país

organizador del concurso, se recreó más en el recuerdo y el análisis de los resultados al año siguiente.

Eso también se refleja en el historiograma del número de páginas dedicadas al concurso que, a pesar del interés que muestra el país de la convocatoria en 1963, desciende bruscamente un año después, manteniendo unos mínimos el resto de la década gracias a la mención del concurso en los reportajes que se elaboran en todo el mundo sobre la obra de sus arquitectos más significativos.

Está claro que, como tema de absoluta contingencia, la publicación de un concurso interesa mucho más en el momento de su celebración que posteriormente. Pero, en este caso particular, la importancia que tuvo para sus organizadores y para muchos de los participantes fue tal que se mantuvo durante años en el recuerdo de todos ellos como un evento significativo y de calidad.

Pero, lo más llamativo de todo el análisis es la ausencia prácticamente total de noticias sobre el concurso en las publicaciones estadounidenses. De hecho, las únicas notas que se señalan no son realmente artículos sino noticias o comentarios breves relacionados con el concurso que se han localizado en una única revista, *Architectural Forum*, tras la consulta física de todos los números de la misma publicados alrededor del momento en que tuvo lugar el certamen. Puede que no se haya considerado alguna clave importante a la hora de utilizar los distintos buscadores a los que se ha recurrido, pero lo cierto es que a través de ellos no se ha conseguido ni una sola referencia al concurso en las principales revistas estadounidenses, a pesar de que la mayor parte de los concursantes provenían de ese país.

Aparte de Argentina, el país que dedicó más páginas al certamen fue España, que había vivido recientemente una situación mucho más alejada de la modernidad internacional que el resto. Por eso, precisamente, prestó tanta atención a la participación de sus arquitectos en el concurso y puso tanto interés en divulgarlo, porque ello significaba que los tiempos de aislamiento y de sentimiento de inferioridad respecto al nivel arquitectónico del resto de países estaban llegando a su fin.

A través del concurso Peugeot se ha mostrado por qué las revistas constituyen una fuente histórica que debe ser reconsiderada y puesta en valor, pues actúan como vehículo entre el pasado y el presente, como componente de la memoria ofreciendo pistas para interpretar otros textos, e informan acerca de ciertas características del pasado que, de otro modo, no reconoceríamos. Sin duda, una revista «filtra aspectos ideológicos del mundo exterior» y permite captar «aquello que podríamos llamar el sentido común de la época» (Rojas Mix, 2006, pág. 89) y, como se observa nítidamente en el caso del Concurso de la Peugeot, las

publicaciones que se hicieron eco de él alentaron la formulación de un imaginario de época, valiéndose de un discurso que transpuso los modos habituales de consolidación en las construcciones sociales del momento.

En este certamen, por la particularidad de su realización, se facilitaron otras maneras de construcción de la cultura arquitectónica de una época que se redescubren si se realiza una consulta simultánea de esta serie de fuentes, de manera que podríamos considerarla como un conjunto único al ser filtradas por un tema común. En palabras de Jacques Derrida, y a la luz de revisar una única temática, como pretende esta presentación, la serie investigada permite transformarse en «archivo» y mostrar su unicidad como instituyente de un capítulo novedoso en la historiografía de nuestra arquitectura.

Bibliografía

- Argentine. Concours Peugeot. (noviembre de 1962). *Techniques et architecture*, 23(1), 15.
- B.A. Award Winner. (septiembre de 1962). *Architectural Forum*, 11 y 13.
- Concours International Édifice Peugeot Buenos-Aires. (junio de 1962). *Aujourd'hui Art&Architecture*(37), 88-91.
- Concurso Internacional de Anteproyectos 'Edificio Peugeot. (marzo de 1962). *Boletín SCA, publicación oficial de la Sociedad Central de Arquitectos*(40), 3.
- Concurso Internacional del Edificio Peugeot en Buenos Aires. (abril de 1962). *Arquitectura COAM*(40), 2-38.
- Concurso internacional Peugeot. (junio de 1962). *Arquitectura COAM*(42), 19-29.
- Concurso Internacional Peugeot. (1962). *Modulo*(31), 1-16.
- Concurso Peugeot. (abril de 1962). *Nuestra arquitectura*(389), 7-8.
- Finnish entries in the International Competition for Peugeot office building, Buenos Aires. (1962). *Arkkitehti*(7-8), 65-80.
- L'idea di Grattacielo. Il Concorso Peugeot a Buenos Aires. (octubre de 1962). *Casabella Continuità*(268), 38-49.
- Striking Resemblance. (diciembre de 1962). *Architectural Forum*, 19.
- Tercer premio para el edificio Peugeot. (1962). *Temas de Arquitectura*(38), 4-8.
- The idea of the skyscraper: competition for Peugeot office building. Buenos Aires. (octubre de 1962). *Canadian Architect*, 77-79.
- Un premio para España en el edificio más alto de Sudamérica. (marzo abril de 1962). *Hogar y Arquitectura*(39), 8.
- Un rascacielos en Buenos Aires. (junio de 1962). *Nuestra Arquitectura*(391), 19-70.
- Concurso edificio Peugeot. (abril mayo de 1963). *Boletín SCA, publicación oficial de la Sociedad Central de Arquitectos, Año VIII*(51-52).
- Il Grattacielo Peugeot, architetto Maurizio Sacripanti. (enero de 1963). *L'Architettura, cronache e*

- storia*(87), 602-607.
- La obra de un equipo de arquitectos argentinos. (1963). *A&P. Revista de Arquitectura y Pensamiento de la Facultad de Ciencias, Matemáticas*(2), 35-36.
- Primer concurso internacional de arquitectura en Argentina: El edificio Peugeot. (abril de 1963). *Summa*(1), 80-97.
- Edificio Peugeot em Buenos Aires. (abril de 1964). *Acropole*(281), 145-152.
- Hoyhus 'Peugeot' i Buenos Aires. (1964). *Byggekunst*, 46(3), s.p.
- Cinco aspectos duma arquitetura: arq. Luiz Garcia Pardo e Alfredo N. Farini. O projeto 'Peugeot'. (marzo abril de 1965). *Habitat*(82), 32-33.
- Viljo Revell, died 1964: examples of his work. (1965). *Canadian Architect*, 55-56.
- Corrales y Molezún (III). Concurso edificio Peugeot, Buenos Aires. (1967). *Nueva Forma*(22), 34-36.
- Winning design of the competition for the Peugeot office building. (1967). *Habitat*(67), 4-15.
- Iflussi carsici della storia. (2010). *Domus*(936), 62-71.
- Barci Castriota, L. (. (2011). *Arquitetura e Documentação*. Belo Horizonte / Sao Paulo: IEDS / Annablume.
- Bernal López-Sanvicente, A. (2012). Cuatro rascacielos españoles para el concurso del edificio Peugeot en Buenos Aires, 1962. En A. Grijalba Bengoetxea, & M. (. Úbeda Blanco, *Concursos de arquitectura: 14 Congreso internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica: Oporto, del 31 de mayo al 2 de junio de 2012* (págs. 313-320). Valladolid: Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones.
- Bouvier, B. (2001). Répertoire des périodiques d'architecture en langue française, publiées entre 1800 et 1970, en France et dans ses anciennes colonies, en Suisse et en Belgique. En *Actes de la journée d'étude du 2 juin 2000: "Presse architecturale (XVIIIe-XXe siècle) recherche d'une méthode d'analyse critique"*. París: École des Chartres.
- Collingwood-Selby, E. (2010). *El filo fotográfico de la historia. Walter Benjamin y el olvido de lo inolvidable*. Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados.
- Contreras, L. (2005). Cada vez más alto. El edificio Alas y el proyecto Peugeot. En L. Contreras, & G. d. Aires (Ed.), *Rascacielos porteños. Historia de la edificación en Buenos Aires (1580-2005)* (Vol. 15, págs. 127-140). Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- Derrida, J. (28 de 05 de 1994). *Derrida en castellano*. (H. Potel, Productor) Recuperado el 05 de 10 de 2013, de MAL DE ARCHIVO. Una impresión freudiana: <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mal+de+archivo.htm>
- Esteban-Maluenda, A. (agosto de 2012). Transmisión bipolar. La difusión de la arquitectura moderna latinoamericana en España (1949-1968). *Revista 180*(29), 24-29.
- Foreign Building and Investment Company. (1962). *Concurso Internacional de Anteproyectos Edificio Peugeot. Bases*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Optimus SRL.
- Gutiérrez, R. (1995). Le reviste di architettura e l'architettura moderna in Iberoamerica. *Casabella*(621), 38-39.
- Gutiérrez, R., Méndez, P., & al, e. (2001). *Revistas de Arquitectura de América Latina. 1900-2000*. San Juan de Puerto Rico: Universidad Politécnica de Puerto Rico.
- Jannièrè, H. (2008). Essai méthodologique: Les revues, source ou objet de l'histoire de l'architecture? / architectural magazines as historical source or object? A methodological essay. *Revue d'architecture dans les années 1960 et 1970: Fragments d'une histoire événementielle*,

intellectuelle et matérielle. Montreal: Centre Canadien d'Architecture (CCA).

- Leniaud, J. M., & Bouvier, B. (2001). *Les périodiques d'architecture. XVIII^e- XXI^e siècle. Recherche d'une méthode critique d'analyse*. Paris: École des Chartres.
- Liernur, J. F. (2001). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Patteeuw, V. (2010). Architecture, writing and criticism in the 1960s and 1970s. *Architectural Theory Review*, 15(3), 281-297.
- Rojas Mix, M. (2006). *El imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo.
- Schere, R. (2008). *Concursos, 1825-2006*. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos.
- Texier, S. (2002). Periodicals on architecture, 18th-20th century: Studying the methodology of critical analysis. *Bulletin Monumental*, 160(4), 419-420.
- Varela, M. (2007). Medios de comunicación e industrias culturales: Historias nacionales y problemas globales. *XXX^o Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. São Paulo: Intercom – Sociedad Brasileira de Estudios Interdisciplinarios de Comunicação.